

Fracasa el plan norteamericano de usar a los kurdos en Siria

VICKY PELÁEZ :: 03/03/2018

Lxs kurdxs sirixs anhelan paz y están dispuesto quedarse como parte de Siria, el problema son las ambiciones de sus líderes y sus amistades peligrosas

La belicosidad de EEUU en Siria empieza a bajar de tono y el mismo presidente, Donald Trump, anunció que su país prácticamente logró su objetivo de terminar con Daesh (autodenominado Estado Islámico —EI—, grupo terrorista prohibido en Rusia), lo que abre la posibilidad de "retornar a casa".

Por supuesto, el "fin del EI" está lejos de ser cierto porque el mismo Washington, con la ayuda incondicional de su satélite Israel, está creando condiciones para el resurgimiento del terrorismo yihadista salafita a través de otras organizaciones. Sin embargo, la pérdida para EEUU de su posición de mando en Siria y el fortalecimiento del rol de Rusia en pacificar el país y no permitir su balcanización, es bastante visible para no reconocerla internacionalmente.

Precisamente este importante hecho geopolítico fue el tópico principal en la reciente conferencia del Club de Debates Valdái: "Rusia en el Medio Oriente: actuando en todos los campos", celebrada en Moscú. Todos los 39 exponentes, representando a una treintena de países del Oriente Medio, Europa, Asia Central, además de Rusia, reconocieron que el problema sirio dominó la reunión porque precisamente en Siria "es donde se desarrollan los principales eventos. Por lo tanto, si se encuentra un modelo exitoso para resolver el problema sirio, puede convertirse en un prototipo general para dar forma a las relaciones en la región".

El ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Mohamad Yavad Zarif aseguró que "Rusia con su perspectiva estratégica sobria y su creciente influencia en el oeste de Asia, puede jugar un papel clave en ayudar a un cambio en paradigma del Golfo Pérsico". Todos los participantes en el evento coincidieron en su conclusión de que el problema de Siria no se está solucionando hasta ahora debido a la injerencia norteamericana.

Mientras tanto, el ministro de Relaciones Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, advirtió a la Casa Blanca de "no jugar con fuego y calibrar sus pasos". Al ver la derrota casi total del Estado Islámico, Washington quiso usar a los kurdos sirios en su jugada geopolítica de turno.

Según sus estrategias, después del fracaso de sus planes A y B para dividir Siria en partes, el Pentágono en conjunto con Israel activaron su plan C para usar la tragedia del pueblo kurdo y crear un Estado de los kurdos sirios en la frontera con Turquía en Deir Ezzor, abarcando el valle del Éufrates y la región de Al Raqa. Las fuerzas principales kurdas se concentraron en Afrín, una zona rica en petróleo. Para asegurar el control de esta región, incluyendo Deir Ezzor, las fuerzas especiales norteamericanas empezaron a crear un ejército kurdo de unos 30,000 combatientes pertenecientes a las Unidades de Protección Popular (YPG), el Partido de la Unión Democrática (PUD) y el Partido de Trabajadores de Kurdistán (PKK).

Aparentemente, todo estaba bien calculado, pero los estrategas del Pentágono cometieron un error al no tomar en cuenta los intereses nacionales y geopolíticos de Turquía, que no está dispuesta a tolerar la existencia de un Estado kurdo en su frontera. No hay que olvidar que Turquía tiene un serio problema con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán, que desde 1978 está luchando por la independencia de su pueblo.

Sin duda alguna, Turquía tendría muchos problemas internos en el futuro no tan lejano, si tomamos en cuenta que para el año 2040, según los pronósticos oficiales, los kurdos étnicos menores de 30 años de edad constituirían más del 50 % de todos los habitantes de Turquía. Con un Estado independiente de kurdos sirios en su frontera, la lucha interna en Turquía se agudizaría aún más.

Frente a esta situación, Turquía decidió estropear este 'gran juego' norteamericano para evitar futuros peligros a su seguridad nacional. Decidió invadir temporalmente Afrín, ciudad de 30.000 habitantes y de esta forma no permitir la creación de un Estado de kurdos sirios en su frontera y de paso anular el plan norteamericano de división de Siria. Esta acción turca cayó al gobierno de Bashar Asad como una bendición, pues los norteamericanos no se atrevieron a defender a sus clientes de momento, los kurdos, dejándolos a la merced de Turquía y Siria. La única alternativa que le quedaba a los kurdos era pedir ayuda militar a Damasco, declarando su disposición de quedarse como una región autónoma dentro del Estado sirio.

El gobierno de Siria respondió al pedido de los kurdos y mandó sus tropas para "defender la unidad territorial de Siria [...] y apoyar a la resistencia kurda contra la agresión turca".

Tan pronto como los primeros destacamentos sirios llegaron a Afrín, los militantes de las Unidades de Protección Popular (YPG) los saludaron con la consigna, "¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad! ¡El pueblo sirio es uno!" También las Fuerzas Democráticas de Siria (FDS) kurdas entregaron el control de la ciudad de Manbij en la provincia de Aleppo al Ejército Árabe Sirio (SAA) del Gobierno de Bashar Asad. Parece que, en ciertas circunstancias que involucran la sobrevivencia de una etnia, el nacionalismo puede ser puesto aparte, como en este caso, quizá temporalmente esperando el momento oportuno de aflorar.

Durante esta guerra civil en Siria, los kurdos locales estaban oscilando permanentemente entre el gobierno sirio, Rusia y EEUU, aliándose finalmente con Washington. El pueblo de kurdos sirios anhela paz y está dispuesto quedarse como parte de Siria, pero las ambiciones de los líderes del YPG y del PKK respecto a la independencia podrían quedarse intactas, igual que tratarían de mantener sus armas y su control sobre el sistema judicial y finanzas regionales.

No sería fácil para Damasco lograr una convivencia armoniosa con los kurdos que constituyen el 20% de la población del país [muchos llegaron como refugiados políticos turcos]. Mucho dependerá de los líderes kurdos y la aceptación de Washington de su derrota en la creación de un Kurdistán como un Estado cliente y fuente de inestabilidad en la región.

Sea como sea, por el momento, Rusia quedó como vencedor con su plan de pacificación de Siria conservando la integridad de su territorio.

El periodista alemán Alfred Hackenberger escribió en Die Welt que "en el caso de formarse una alianza militar siria-kurda, el control militar de Rusia sobre el territorio de Siria se expandirá notablemente y Turquía tendría que parar su invasión de Afrín, porque la confrontación con los soldados sirios traería el peligro de un conflicto con Rusia".

Después de la derrota de Daesh en Siria, creado, apoyado, entrenado, armado y financiado por Norteamérica, Arabia Saudita, Qatar, Israel y Turquía, los kurdos, entrenados por EEUU, Israel y Alemania, fueron considerados como la última fuerza efectiva que quedaba a EEUU en la región.

Con los acontecimientos en Afrín, el poder de Washington ha experimentado un colapso y lo único que le quedaba era activar los restos de sus muyahidines en Siria, como lo están haciendo en Guta Oriental, ubicada en las afueras de Damasco.

Desde allí, las fuerzas de Fatah al Sham (Frente al Nusra), Ahrar al Sham y Failac al Rahman, están bombardeando Damasco y matando a la población civil a pesar del cese de fuego acordado por las Naciones Unidas. Sin embargo, cuando el Ejército Árabe Sirio responde con fuego tratando de preservar vidas civiles, los medios de comunicación globalizados, como Al Jazeera, denuncian las "fuerzas bárbaras de Asad que matan a inocentes civiles".

Actualmente los terroristas están preparando una nueva provocación usando armas químicas, sin embargo, los tristemente conocidos '[Casco Blanco](#)', al servicio de Washington, ya están denunciando cínicamente al Gobierno sirio de preparar un ataque químico contra el pacífico pueblo de Guta.

Por el momento, nadie sabe qué otra jugada sucia intentarán EEUU y su aliado, Israel, sin tener muchas posibilidades a su alcance. Por de pronto, las fuerzas especiales estadounidenses y sus colegas israelíes tendrán que abandonar la zona de Afrín y de Kobane porque se quedaron sin el apoyo kurdo. En realidad, los turcos y los rusos han logrado su objetivo al no permitir a los kurdos sirios crear un Estado 'independiente' vasallo de Washington.

No cabe duda que después de difíciles negociaciones entre Turquía y Rusia, las fuerzas militares de Ankara saldrían de Siria y el presidente, Recep Tayyip Erdoğan comenzaría de nuevo su juego, tanto con los rusos como los norteamericanos. Por algo su país es miembro de la OTAN, mientras que Rusia representa un excelente mercado para Turquía.

Habrá que esperar el siguiente paso de Washington. Hace 10 años el periodista y economista norteamericano David Goldman escribió un ensayo para Asia Times bajo el título 'Los americanos [estadounidenses] juegan al monopoly y los rusos al ajedrez'.

En su trabajo Goldman recalcó que "para la administración de EEUU, sus aliados en la región [Oriente Medio] son como los hoteles del tablero del juego de monopolio, que deben protegerse individualmente y de forma fragmentaria. No hay estrategia unificada que clasifica su relativa importancia o establece los criterios cuando pueden ser sacrificados en pos de un propósito a largo alcance".

<https://mundo.sputniknews.com>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/fracasa-el-plan-norteamericano-de>